

Hollywood no necesita de exorcismos

Ha sucedido lo mismo que hace tres años, cuando todo el mundo esperaba la avalancha de Oscar para «Love Story» y fue «Patton» quien acabó llevándose los. Esta vez era «The exorcist» la favorita, contaba ya a su favor con un enorme éxito comercial en Estados Unidos y aparecía nominada en diez apartados distintos por la Academia de Hollywood. En tal número de nominaciones la igualaba «The sting», pero los pronósticos se dirigían masivamente hacia el film de William Friedkin, cuyo «French connection» triunfara en 1972. El resultado ha sido el contrario: mientras «The exorcist» sólo conseguía dos Oscar menores (mejor guión adaptado y mejor sonido), «The sting» lograba siete, dos de ellos correspondientes a la «plana mayor» de este galardón (mejor película y mejor director), más otros cinco que premian, respectivamente, el guión original, el montaje, la adaptación musical, la ambientación y decorados, y el vestuario. Dentro de su tónica de concentrar masivamente las distinciones en un solo film, la Academia de Hollywood ha querido que fuese el de George Roy Hill quien ocupara destacadamente el puesto de honor dentro de la producción de habla inglesa de 1973.

Los motivos o razones de tal elección podremos establecerlos a partir del momento —ya inminente— en que, bajo el título de «El golpe», «The sting» se estrene en España. De cualquier forma y para explicar, sobre todo, el desdén hacia «The exorcist», cabe aventurar la hipótesis de que —fidel a su tradición— la Academia ha buscado evitarse cualquier tipo de problemas, el enfrentamiento con diversos sectores de opinión muy decisiva dentro de la vida americana que repudian o miran con pre-

vección la película de Friedkin. «... Los jesuitas han hecho una llamada de atención a los feligreses indicándoles que el caso es muy anormal... La madre americana en general está indignada de que una madre haya permitido a su hija interpretar ese crudo papel... Los jesuitas están recibiendo más consultas que nunca respecto a endemoniados y exorcismos, y los psicólogos hacen estudios sobre la influencia de la película en la mente del hombre medio...». Estos párrafos pertenecen a una crónica de Pilar Cernuda desde Nueva York que intentaba explicarse el porqué de los diez millones de dólares de beneficio obtenidos por «The exorcist» en tan sólo un mes, y recoge algunos de los indicios de esa mentalidad contra la que la Academia de Artes y Ciencias nunca se ha atrevido a ir. La narración en clave de comedia (muy similar, al parecer, a la de «Dos hombres y un destino», antepenúltima obra de Roy Hill) del enorme timo dado por dos pequeños delincuentes a un poderoso clan de «gangsters» en el Chicago de la segunda mitad de los años treinta —planteamiento argumental de «The sting»—, difícilmente afectará a las opiniones o creencias de nadie. No se trata, de ningún

modo, de prejuzgar la calidad de la película, sino de constatar el hecho, a primera vista evidente, de que la Academia ha rehuído una vez más el bulto.

Porque es preciso insistir en que, junto al absurdo de toda valoración competitiva, los Oscar no significan otra cosa que unos premios industriales, que únicamente reflejan el pensamiento de Hollywood como centro de producción de objetos de consumo. Pedir que sean tabla y resumen de lo más notable que se ha hecho en el año desde un enfoque de exigencia crítica, me parecen tan inútil como —por ejemplo— buscar en los premios españoles del Sindicato la relación de las películas que verdaderamente importan en nuestro cine. Ambos palmarés son coherentes, al milímetro, con la ideología y práctica de quienes los establecen: el criterio del éxito y la «fábrica de sueños» en el caso de los Oscar, la mentalidad oficial cara al cine y el dominio de la rutina y lo vulgar dentro de nuestros particulares mercados de celuloide en el de los premios del Sindicato. Esperar algo distinto tanto allí como aquí, significaría repetir la vieja historia de las peras y el olmo.

Por ello no es extraño, aunque sí injusto desde una óptica medianamen-

te adulta, que ni «Gritos y susurros» ni «Last Tango in Paris» hayan logrado otra cosa que un Oscar a la mejor fotografía (Sven Nykvist, por el primero de ellos), y que Bergman y Bertolucci se hayan visto postergados en el capítulo de directores por un Roy Hill que —a tenor de su obra precedente— sospechamos nunca llegará a ellos. El colmo de la estulticia es conceder el Oscar de la interpretación femenina a Glenda Jackson por «A touch of class», comedieta de tercera fila que tuvimos que soportar en San Sebastián (también allí premiaron a la Jackson, todo sigue siendo coherente) y que, para mayor irrisión, se hallaba nominada como posible «mejor película», al mismo nivel, pues, que un «Gritos y susurros». Del resto del palmarés de Hollywood, señalemos la constancia de Jack Lemmon por obtener un triunfo merecido mucho antes, el hecho de que ninguno de los dos actores secundarios galardonados sean profesionales (John Houseman es un acreditado productor y guionista), y las buenas relaciones existentes entre la «inteligentia» francesa —premios a «La noche americana» y Henri Langlois— y los magnates del cine que sigue dominando el mundo. ■ FERNANDO LARA.

«The sting», de George Roy Hill (que en España se titulará «El golpe»), ganadora de siete Oscar. «The exorcist» ha sido el gran derrotado de esta confrontación.



LIBROS

LOS CLANDESTINOS, Fernando Namora. Seix Barral. ALGO VA A SUCEDER, H. Böll. Noguer. NOVELAS EJEMPLARES, Cervantes (ed. crítica). Novelas y Cuentos. PALIQUES, Clarín (ed. crítica). Labor. RETRATOS, Gertrude Stein. Tusquets. CUATRO NOVELISTAS ESPAÑOLES, Ana María Navales. Fundamentos. INQUISICION Y CENSURA DE LIBROS EN LA ESPAÑA DEL XVIII, M. De-fourneux. Taurus. CONTRA EL METODO, P. K. Feyerabend. Ariel. PARA ANALIZAR LOS MASS MEDIA, A. Klentz. Fernando Torres. EL ALMA PRIMITIVA, Lucien Levy Bruhl. Península. SOCIOLOGIA CONTRA PSICOANALISIS, Eco, Goldman. Martínez Roca. LA DICTADURA ALEMANA, K. Dietrich Bracher. Alianza Universidad. CIENCIA Y POLITICA EN EL MUNDO ANTIGUO, B. Farrington. Ayuso. LA EUROPA DE LA REFORMA, G. R. Elton. Siglo XXI. LA ECONOMIA Y LOS REACCIONARIOS, G. García Pérez. Edicusa. VIAJE POR LAS ESCUELAS DE GALICIA, Luis Bello. Akal.

CINE

Madrid

CHARLES, VIVO O MUERTO, Tanner. TO BE OR NOT TO BE, Lubitsch. LA SANGRE DEL CONDOR, Sanjinés (Bellas Artes). EL SUBMARINO AMARILLO, Duning (California). SANDRA, Visconti (Pompeya-Pañalver). PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Rosales). LUIS II DE BAVIERA, Visconti (Callao). UN TRANVIA LLAMADO DESO, Kazan (El Españolito). EL ATENTADO, Boisset (Sevilla). CABARET, Fosse (Albéniz). EL CIRCO, Chaplin (Fundadores). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Azul). LOS HERMANOS MARX EN EL OESTE, Buzzell (Riviera-Sáinz de Baranda). UN DIA EN LAS CARRERAS, Marx-Wood (Candilejas-Carlton-Concepción-Drugstore-Falla-Rex-Urquijo). LA HUIDA, Peckinpah (Montera-Vergara). JUNIOR BONNER, Peckinpah (Olimpia). **Filmoteca Nacional:** De especial interés. Consultar programación diaria.

Barcelona

LA CALLE 42, Berkeley, Bacon (Alexis). LA LEY DE LA HOSPITALIDAD, Keaton (Aquitania). ORDET, Dreyer. EL SEPTIMO SELLO, Bergman (Ars). FAMILY LIFE, Loach. NOSOTROS LOS NIÑOS PRODIGIO, Hoffmann (Públi). CABARET, Fosse (Florida Cinerama). MIMI, METALURGICO, HERIDO EN SU HONOR, Wertmüller (Virrey). EL PIRATA, Minelli (Balnes). ¿QUE OCURRIO ENTRE TU PADRE Y MI MADRE?, Wilder (Alexandra). RISAS Y SENSACIONES DE ANTAÑO, Youngson's (Padró). TOMA EL DINERO Y CORRE, Allen (Barclino-Union H). UNA NOCHE EN LA OPERA, Hermanos Marx-Wood (Levante). **Filmoteca Nacional:** De especial interés. Consultar programación diaria.